

# CORREO IBÉRICO

DIARIO CATÓLICO

## A María Inmaculada

en el

### 50.º aniversario de su proclamación dogmática.

## A MARIA

**E**n verdad, Virgen Inmaculada, que tus palabras han tenido exacto y feliz cumplimiento. Divinamente inspirada dijiste: *Todas las generaciones me llamarán bienaventurada*. Y en efecto, eres aplaudida por Dios que te dice: "Toda eres hermosa, amiga mía y en Tí no hay mancha. ¡Cuán hermosa eres, amiga mía, cuán hermosa eres!"

También los ángeles llenos de asombro, preguntan: "¿Quién es ésta que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol? ¿Quién es ésta que va subiendo por el desierto como una columnita de humo, formada de perfumes de mirra y de incienso y de toda especie de aromas?"

Predicho fué por Isaías: "Mira como vienen unos de remotos países, y otros desde el septentrion, y desde el mar, y estos de las regiones del mediodía. Oh, cielos, entonañ himnos, y tú, oh tierra, regocíjate, resonad vosotros, oh montes, en alabanzas, porque el Señor ha consolado á su pueblo."

No parece sino que Isaías contemplaba extático el hermoso espectáculo que entre nosotros se desarrolla en estos días. Movidos, como por un mismo resorte, todos exclaman: "Bendita eres entre todas las mujeres...". Si, bendita Virgen Inmaculada, porque eres un mar grande donde entran todos los ríos de la gracia, que redundas, porque eres vaso admirable de todas las virtudes. Bendita, porque eres la Ciudad de Dios, de la que se han dicho cosas grandes y maravillosas, siempre alegrada por el ímpetu de las corrientes de la gracia. Bendita, porque el Señor te abre su mejor tesoro, para que puedas decir: "Conmigo están las riquezas y la gloria."

Por eso vienen de diferentes puntos tus hijos á honrarte y aclamarte. Alegría de nuestro pueblo. Por eso se funden hoy en un mismo sentimiento miles de corazones para alabarte y decirte: "Bienaventurada Tú que nunca conociste la culpa, porque siempre fuiste inmaculada...". Por eso se regocija hoy la tierra, y estos montes resuenan en alabanzas á la Virgen sin mancha. Alegrémonos, pues, todos en el Señor que nos ha consolado, dándonos vida y religioso afiento para obsequiar á la Reina de los puros amores, en el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de su Concepción purísima.

Dígnate, Reina Excelsa, de recibir el perfume de nuestra oración, la melodía de nuestros himnos, y el aplauso de nuestros corazones. Te los ofrecemos con entusiasmo, para que de ellos formes un trono hermoso, donde tomes asiento y recibas nuestras adoraciones. Quisiéramos poseer el esplendor de los astros; la brillantez del diamante, la riqueza de los mares y el perfume de las flores, para arrojárselas á tus benditas plantas. Vuelve á nosotros tus ojos, Virgen Inmaculada; danos tu celestial bendición para amarte en la tierra y en el cielo.

Tortosa. Diciembre de 1904.

El Obispo.

## Nuestra hoja de servicios

**C**ATEDRAL inmensa del universo, perpetuamente abierta al culto de la Purísima: sacerdotisa celosa de la Concepción, siempre consagrada á divulgar sus glorias; doncella de consanguinidad de María Inmaculada, ocupada perennemente en su servicio; propagador incansable, defensor acérrimo, heraldo entusiasta del misterio de la pureza original de la Reina de los cielos... todos estos títulos han sido por propios y extraños reconocidos como privativos del noble pueblo español. Méritos sobrados tiene nuestra patria para ostentárselos ufana en sus timbres y blasones, porque nación más entusiasta que la nuestra por las glorias de la Inmaculada, pueblo más ardientemente de Ella enamorado, raza infatigable en la dulce tarea de cantarla y defenderla, ni los hubo en los tiempos pasados, ni los conocen las generaciones presentes, ni es creíble que los descubran los tiempos del porvenir. ¿Quién, quién ha amado á la Inmaculada tanto como mi patria? España, en estos amores benditos, ni admite superior, ni siquiera reconoce rival. Declarándose feudataria de la Purísima desde los principios de su nacionalidad, depositó sobre su trono los cetros de su poder y las coronas de su gloria, después de haberlos tapizado con las banderas apesadas á sus enemigos. Anticipándose á la definición dogmática que elevaba á la categoría de verdad de fe una erección siempre admitida, nunca puesta en pleito por el hidalgo pueblo español, se constituyó desde antiguo en apologeta, esforzado de privilegio tan singular; ha exigido á sus sabios solemne juramento de defenderlo antes de armarlos caballeros de la ciencia; ha escrito su nombre en sus códigos y en sus instituciones; le ha decretado honores supremos en sus leyes civiles y ordenanzas militares; ha sellado con su imagen el escudo de sus nobles, el casco de sus guerreros, el arnés de sus soldados, los brocados de sus paladines, ¡hasta la mortaja de sus hijos! y no se ha detenido aquí. Más y más celosa cada día nuestra patria por honrar á su Patrona, nuestros monarcas no se cansan de publicar pragmáticas para afianzar su culto, nuestros conquistadores de todos los tiempos, se dan cita al pie de sus altares para cubrirlos de trofeos y preseas, nuestros vates y trovadores le dedican las notas más sentidas de sus pleitos, nuestros músicos hacen resonar en la tierra para honrarla armonías que parecen ecos perdidos de los conciertos de la eternidad, nuestras artes plásticas sensibilizan en el mar mól ó sobre el lienzo como un gran poema el misterio de los triunfos de la Virgen sobre la antigua serpiente infernal, y cuando en el hispano suelo no quedaba ya ni un palmo de tierra que no le estuviera consagrado, cuando de todas nuestras florestas salían oleadas de esencias embriagadoras para embalsamar sus templos, y todas nuestras fuentes tenían murmullos placenteros para pronunciar su nombre, y todas las aves de nuestro espacio le enviaban trinos por salud y gorjeos por suspiros amorosos, y el hermoso ciclo de nuestros horizontes tomaba del manto azul de la Inmaculada sus tonos y matices... entonces España, clavando un cuadro de la Purísima en la popa de sus naos, lo paseaba triunfalmente por la inmensidad de los mares para que también las olas le rindieran vasallaje, y al poner el pie en tierra firme, bautizaba los continentes que descubría con el nombre de *Islas de la Concepción*.

¿Qué más debía hacer, que más podía hacer España para glorificarla? Caer postrada de hinojos á las gradas del solio pontificio, rogando, suplicando, importunando para acelerar el momento en que en la resplandiente corona que cibe las sienes augustas de la madre de Dios quedara engastado, como florón preciadísimo, el dogma de su Concepción purísima. No ha rehusado esa actitud; con repetidas instancias ha pedido á la Cátedra infalible de la verdad consagrar con una definición dogmática este misterio, y cuando movido por las inspiraciones del cielo y cediendo á las súplicas de la tierra, pronunció el inmortal Pío IX el oráculo tan suspirado, con el albo-

rozo y regocijo de quien ve convertidas en hermosas realidades sus constantes aspiraciones de siempre, España se agitó en las palpitaciones de un entusiasmo universal. ¿Qué mucho, pues, que ahora, al celebrar el quincuagésimo aniversario de fecha tan memorable, otra vez se agite el pueblo español entregándose á los transportes de un júbilo tan espontáneo como piadoso? Si así no fuera, en la ocasión presente desmentiríamos nuestras tradiciones, apostataríamos de nuestra fe secular, haríamos traición á nuestra historia y mancharíamos con un borrón nuestra hoja de servicios, de los servicios prestados en todo tiempo á la Limpia Concepción de nuestra Reina Purísima y Madre Inmaculada.

Rafael García  
Cánovigo Magistral



### La "Immaeulada," d' En Murillo

QUAN l'artista sevillà lo lleis famós acabá de la Verge Immaculada, diu que digué un serafi dels que 'l pintor afegi a la fionja nuvolada:

"Retratá aixis la hermosa d' una Verge tota pura, no sabria ferho pas més que Deu sol." Y li replieá Maria: "No 'n sabria més que Deu o un espanyol..."

Y quan, dos segles més tart, fou aquella joia d' art per Deu mateix aprobada y 'l Papa Pius nove declará dogma de fe la Concepció Immaculada, diu que 'l serafi reptat li deya al del seu costat: "Eixa veu que aixis sap llò a Maria, veu espanyola seria si no sigués la de Deu..."

E. Bellpuig, Pble.

Tortosa, Desembre. 1904.

### Lo primer poeta

DE LA Puríssima Concepció

"l mateix malvat serpent Cap y causa del engany, Castigat per lo greu dany Que mos feu, son cap dolent Romp la dona ab son taló: Per aixó á la serp se veu Tèmer de la dona el peu Y la muller al paró.

Veusaci una nova raça Que 'ns regala el cel pietós, Un altre hom, no de la massa Del primer, defectuós, Mes Deu fet home visible Natura humana present Y de tots vicis exent De natura corruptible.

Al mon baixa fet carn viva Aquell que 's lo Verb del Pare, Qui s' es trijada per Mare La donella més jovina, La qual, essent fecundada Per l' Esprít, no en matrimoni, Ni ab mais delits (2) del dimoni, Al Fill pari immaculada.

Era aixó aquell odi antic Qu' endolá tota la terra, Del home la crua guerra Y del serpeni enemich; Per lo qual ara humiliat L' escursó baix de la dona, Está ab los peus l' escoprona Y 'l cap li xafa endenyat.

Perque, havent la Verge pura, Merxcut a Deu parir, Tois los verins destruir Pot; y 'ls venç (3) ab sa dolçura. La serp verda, son ossám De por no descaragola, Y flúix veri de sa gola Bossa damunt del vert gram

Joaquim Garcia Girona Pbr., Saragossa, Desembre 1904.

(1) Lo famós Prudenci, aragonés, de qual himne III *Ante cibum* traduíem les estrofes XXVI, XXVIII, XXIX y XXX, en les que está contengut d' una manera prou clara y paladina lo misteri de la Puríssima Concepció. (Vid. *Raxón y Fe*, agost de 1904).  
(2) Plañers.  
(3) *Omnia virgo venena domat*, diu lo vers original. En eixa enérgica metàfora s' expressa ab la major força que la Mare de Deu venç tots los pecats (venenà); si tots també l' original.

## CONSGRACION DE LA PRENSA CATÓLICA Á MARIA INMACULADA

Inmaculada Madre:

**H**allado el momento de que cumplamos un solemne acuerdo, que cuando en el mes de Junio nos reunimos bajo vuestros auspicios en Sevilla para celebrar la primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, adoptamos, lleno el corazón de entusiasmo.

Propusimos entonces consagrarnos á Vos en el misterio de vuestra Concepción, esperando grandes cosas de vuestra eficaz ayuda; y ahora cuando la Iglesia nos congrega en torno vuestro para que admiremos el gran prodigio realizado en vuestro obsequio, para que alabemos al Autor de él, y para que recojamos de vuestras manos benditas las gracias, de que sois liberal repartidora, lo verificamos con toda la efusión del alma, entregándonos cuanto poseemos: inteligencia y voluntad, espíritu y cuerpo.

Si, Madre purísima de misericordia y amor; queremos defender la causa sacrosanta de Jesucristo, que es juntamente nuestro Redentor y el vuestro, porque si nosotros le debemos la justificación, Vos le sois deudora de vuestra Concepción sin mancha; causa sacrosanta, repetimos, siempre puesta en duros trances en el mundo; mas hoy fieramente combatida por la prensa impía, á la que nosotros intentamos oponer la Buena Prensa.

Y para atinar en esta labor ardua, á Vos nos damos y vuestro auxilio pedimos. Guiad la pluma de aquellos de los nuestros que escriben, para que triunfen de todos los errores. Avivad el celo de los que á propagar sanas lecturas se dedican, para que en todas partes logren sustituirlas á las malas. Excitad el desprendimiento de los que tienen, á fin de que cooperen generosos á la obra. Haced en suma que empuñando la enseña de vuestra Concepción, hagamos todos retroceder al enemigo.

De esta suerte, ocupando las posiciones que el adversario nos arrebató y donde ufano asienta sus reales, enarbolarémos en ellas la Cruz de Cristo, símbolo glorioso de redención y libertad, emblema de esperanzas lisonjeras, y Cristo reinará de polo á polo y Vos con él en el tiempo como reináis en la eternidad. Así sea.

LA REDACCION.



tercesión. me sentí movido en el mes de Marzo a emplear mi corto ingenio en desenvolver con la pluma el curso seguido por la controversia de vuestro augusto misterio, desde sus principios hasta fines del siglo XVII, con ánimo de ofrecer a vuestra Majestad mi pequeño tributo de reconocimiento en este gran día de vuestra gloriosa exaltación, conforme a los designios de nuestro Santísimo Padre Pio X, Cabeza de la universal Iglesia. Pero fuerza me ha sido, Madre y Señora mía, tirar la rienda al deseo. Por causas ajenas de mi voluntad, bien lo sabeis Vos, emprendida la impresión sólo parte de mi trabajo, hijo de vivísimas ansias, puedo rendir hoy a vuestros virginales pies. Dignaos, Soberana Reina, admitir eso poco que mi cortedad os ofrece con título de *La Inmaculada Concepción*. (1) ¡Ah! Emperatriz de los cielos! si cayese en mi tocoso libro el lleno de vuestra maternal bendición daría yo por bien pasados mis desvelos, por muy satisfechos mis sudores, mis estudios por sobrepagados, con más honra de lo que merece mi negra ingratitude. Miradme, siquiera, Virgen Bendita, con ojos de misericordia, Vos, que en este año de gracia, a título de Inmaculada, si remuneráis con larga mano la confianza de vuestros devotos, no es razón os mostreis esquivas con el menor de vuestros esclavos.

ses ales n' ha replegat. No t' apartes ja d' aquí que no pujarás mes alt. ¡Quina música tant dolça sento per eixos rocamls! La escolania ab la salve y 'ls russinyols reflenan ne pregonen, Moreneta, ta pureta original; y les flayres del Pirene y les onades del mar ajuntan sa veu y canten les glories del temps passat. La música que retrona del monastir per les naus, es canturia de chor d' àngels que alaba 'l fet immortal de aquelles Cortes catalanes que mes de dos sigles fa a Maria Inmaculada Patrona van declarar del poble que tots envejen perque es de tots el mes gran. ¡Com sonriu, Mareta nostra, Patrona dels catalans! ¡Be 'n teniu d' enamorada vostres ulls que estan parlant! Es que recorda esta fetxa y no la oblidará may: l' entusiasme juvenivol dels seus fills, dels seus vassalls aclamantia tota pura, sens mácula de pecat, y aquelles festes famoses en que van commemorar la conceció que 'ls hi fera d' aytal mercé 'l Pare Sant. ¡Sigle dice! jorn de gloria, sols per este, y ne tans tans, ¡ab quia orgull dich que soch fill del poble catala! ¡Oh música que retrona del monastir per les naus, canta eternament les glories de ma patria hermosa y gran!

Ramón Vergés Pauli.

—Mira, déjalo para mejor ocasión, respondieron a uno los compañeros, para cortar la disputa evitando de este modo nuevas complicaciones. —Corriente; pero conste que no me faltan razones para probar lo que sostengo. —Pues lástima no te dejen explicar, insistió el contrincante, porque se necesita estar ciego para no ver que figuras como las Inmaculadas de Murillo sólo puede trasladarlas al lienzo quien moja sus pinceles en las suaves tintas de la gloria. —Perfectamente dicho; pero entiende que hace mejor que Murillo las Inmaculadas quien recibe el diseño de la misma Reina de la gloria. —Y este mortal afortunado que tiene por maestro de pintura a la mismísima Reina de la gloria será sin duda... pues Juan de Juanes. —Lo has adivinado. —Pues la enhorabuena al pintor y a su entusiasta panegirista. —Gracias.

Y terció en el debate un tercero y hablaron de escuelas y tendencias, influencia de maestros extranjeros en la pintura española, perfección en el dibujo, de atrevimientos y seguridades en la ejecución, de tintas, colorido y hasta hubo quien filosofó largo rato para sacar las diferencias que se notan en las Inmaculadas de Murillo y Juanes de la distinta idiosincrasia de la mujer sevillana y valenciana.

## Las dos Inmaculadas

Los dos convenían en una cosa; que hoy no tenemos pintores del temple de Murillo, Velázquez, Zurbarán y otros que llevaron el nombre de España, escrito en sus cuadros, hasta los últimos confines de la tierra.

Los que así hablaban eran unos cuantos artistas, recién llegados de la villa y corte, donde fueron con el único objeto de visitar la última exposición nacional de Bellas Artes.

Y cuando pareció haberse agotado el repertorio de frases en elogio de los grandes pintores de nuestra edad de oro se le ocurrió a uno redondear su perorata con el siguiente ditirambo: le bastan a Murillo sus Inmaculadas para ser considerado como el mejor pintor del mundo.

—Como figura retórica... pase, hubo quien observó al que hasta entonces había llevado la voz cantante en la conversación.

—¿Y quién es el que se atreve a regatear la gloria de ser Murillo el primer pintor del mundo?

—Yo me atrevo, contestó con sequedad el aludido, si es que la fama de Murillo se hace depender únicamente de sus Inmaculadas.

—No te entiendo. —Pues afirmo que sobre Murillo como pintor de Inmaculadas está Juan de Juanes.

—¡Juan de Juanes superior a Murillo en pintar Inmaculadas! dijo, recalando mucho la frase, el entusiasta murillista. Eso no se le ocurre más que a un valenciano...

—Que ha estudiado bien, respondió éste, las Inmaculadas del uno y del otro.

—¿Y sacaste en consecuencia? —Pues que la Virgen de Juanes es más *Inmaculada* que la de Murillo.

—Magister dixit.

—Y dicho queda. —Se te puede perdonar la tenacidad en gracia del cariño que revelas al propio terruño. ¡Si la Inmaculada de Murillo es todo un mundo de bellezas!

—Y la de Juanes de perfecciones donde no cabe más allá.

—Pero... ¿hablas de llevar, o lo haces únicamente para llevarme la contraria?

—Hablo como lo siento y me lo ha enseñado la contemplación y el estudio.

—¿Pruebas?

—Las aduciré irrefutables si hay paciencia para escucharme un cuarto de hora.

—Pues lo que he de tener presente el momento en que dan ser y vida a la Virgen, para juzgar de los pintores andaluz y valenciano puestos en parangón por medio de sus inimitables Inmaculadas.

Y cuando estaba emborronando estas cuartillas se presenta un amigo a quien informo de lo que se trata y le pregunto: ¿a ti qué Inmaculada te gusta más; ¿la de Murillo o la de Juanes?

—Las dos me gustan muchísimo.

—No es esa la respuesta.

—Pues... veas, te daré la que yo me doy cuantas veces contemplo algún cuadro famoso de Nuestra Señora. Si genios tan limitados como son los de hombres han hecho imágenes tan bellas ¿qué no habrá realizado la mano del Señor que en la creación de su Madre echó el resto de su omnipotencia?

—¿Cuán bella no será la Santísima Virgen brillante y circundada de gloria y majestad en lo más encumbrado de los cielos!

J. B. CALATAYUD, PBR.

## A la Santísima Virgen

POSTRADOS a tus pies Reina y Señora Iris de paz, auxilio del Cristiano Venimos a implorar, mística aurora; Consuelo en la aflicción; pues nunca en vano Acude a tí, el que con fé te implora.

Tu que ves nuestras almas desoladas Y aquel ángel tendrás en tu mansión Recibe en homenaje, pues te apiadas Y te mueves ¡oh Madre! a compasión, Tristes lágrimas sí, mas resignadas.

María del Pilar Escudero.

## La festa de la Regina

¡Ab los angels avuy fora Com goijaría Al sentir de sos cántichs La melodía. Y quina aubada Haurán fet a sa Reina L' Inmaculada!

Canten los angels rossos. Cants de victoria; Canten a la sens taca, Cors de la gloria, Que 's la diada De la sola entre verges, L' Inmaculada.

Si tinguera veu d' angel En aytal dia De la fangosa terra S' enlayraria; Y a l' estrellada Pujant, la sentiria, L' Inmaculada.

Mes com poderli cantar Si la veu falta, Y la Reina dels angels Asséu tan alta; Los de l' aubada, Cantéu a vostra Reina, L' Inmaculada.

Pro prou son mos desitjos De festejarla, Mes quin present puch ferli per obsequiarla? Si l' hi agrada, Mon pobre cor pendria, L' Inmaculada?

Sols un ne tinch, que 'l prenga L' aymada mia; Si més cors yo tinguera, Tots sels daria: Si una mirada Tan sols, fes a m' ofrena L' Inmaculada...

Angelíns de la Gloria Los de l' aubada. ¿Voldrá ma presentalla L' Inmaculada...?

Juan Bta. Salcmén.

Ulldecona y Desembre 1904.

## Asi es la Virgen

SIEMPRE que intento escribir de la Virgen, me ocurre lo mismo. Todo se me vuelve mojar la pluma, dejarla que se seque, tachar lo escrito, pintarrajear el papel.... Eso cuando no apoyo el codo en la mesa y la frente en la palma dejando vagar a la imaginación por donde quiere, que casi nunca es por donde yo quiero.

Y conste para siempre que amo a la Virgen con toda mi alma. Por ella sería héroe, mártir, cualquier cosa. Que la heroicidad o el martirio por defender a la Virgen, tratándose de cristianos y españoles, es tan natural, que a ningún compatriota haría yo la ofensa de regatearle esas mismas disposiciones.

Pero hablar de María... cantar sus glorias, describir sus gracias... Yo he visto los mejores cuadros de Murillo, y el llanto humedecía mis ojos sintiendo una mezcla confusa de admiración al artista y de atractivo filial hacia aquella hermosura que sacude al alma con cariñosos afectos y deseos de otra vida venturosa; pero, creedlo, esa no es la Virgen. Es lo que puede hacer el génio, es lo que puede traducir el pincel logrando con mágicos tonos que el lienzo se anime... pero, no, la Virgen es más hermosa.

Pintadla, en buena hora, como pudo ser acá en la tierra; esforzad el ingenio y delinead aquellos lábios que besaron al Niño, aquellos ojos que lloraron junto a la Cruz; pero no la pintéis en su Concepción Inmaculada, porque los mismos ángeles, que mojan sus pinceles en arboles de ocaso y matices de aurora, no han encontrado tintas bastante delicadas para reproducir el original.

He saboreado las mejores composiciones de nuestros poetas cantando a María; he podido admirar el estro robusto de Arojas, el fantástico de Zorrilla, el tierno de Alarcón, los cantos populares donde la musa anónima vierte raudales de sentimiento... y allí no está la Virgen. Aquello es el esfuerzo de la imaginación para ver lo que no alcanza, la impotencia del lenguaje para explicar lo que no sabe.

Una vez ví a la Señora, en la capilla de mi colegio el último día de curso. Rodeada de luces, con pèana de flores, envuelta entre las nubes del incienso bendito, lleno el espacio con las melodías sagradas, postrados en tierra más de cien jóvenes que se despedían de la Virgen prometiéndola guardar para ella tesoros de amor inmaculado; el corazón quería salirse del pecho, y allí ví a la Señora, en aquella imagen sencilla y modesta que parecía animada con el soplo de las alturas.

Para cantar, para hablar, para escribir de la Virgen, hay que aprovechar uno de esos momentos.

Después he querido reproducir aquella impresión y no encuentro mas que bellezas aisladas; aromas de azahar, blancura de jazmines, coloración de nubes, amor entrañable, espiritual, divino, cánticos de ángel, oleadas del perdón.... ¡untad todo eso, es decir, que lo junte Dios, el único que puede hacerlo, y esa, esa es la Virgen, esa es la Señora, esa es la Madre Inmaculada de los cristianos.

Y después de esto, pensad, si queréis, en Venus Citerea, en Palas, en las ninfas, en la odiosa Razón... ¡bah! Habéis visto al águila que hiede los cielos mirando de frente al sol, y ahora veis el murciélago que revuela a vuestro lado cuando se acerca la noche.

P. A. Hernandez.

Murcia y Diciembre.

## Soneto

(Ante la Inmaculada de Murillo)

PLÁSTICA, sublime y desenuelta, De esplendores celestes inundada, En virginal arboho la mirada, La frente alta hacia el espacio vuelta, La veste rozagante al aire suelta, Sobre el páves de nubes levantada, Por angélica corte circundada Y por trono a sus pies sierva revuelta: Tal es la Virgen casta y peregrina Que el gran Murillo, audaz, al mismo cielo Arrebatara con su diestra mano: Valiente arranque de intuición divina, Que es al par de la fé gigante vuelo Y expresión inmortal del arte humano.

Rebdu.

Tortosa.

1897 - F. 1908

Francisco Roig, Diputado Provincial.

Lo sol mata ta vestidura, La lluna hermosa besa ta planta, Las dotze estrelles de més blancura Tos rullés enjoyan, oh Verge Santa.

Desde la terra, vall d' amargura, D' Eva la rassa clama ab tristura: —¡Salve Regina, vida y dolsura!

Desde la gloria llampeguejanta, L' estol dels justos tas gracias canta Y a chor t' aclama tres voltas tanta.

Y 'l Deu Altíssim qu' amor fulgura, A Tu s' inclina y aixis mormura: —¡Sou tota bella! ¡Sou tota pura!...

Jaume Bofill y Mates. Barcelona y Diciembre 1904.

## Glories catalanes

CATALUNYA, patria meua, ¡qué 'n ets d' hermosa y de gran!

Jo t' idolatro ab deliri i hem tens tot lo cor róbat. Terra santa que trapitjo es lo bres que 'n va gronxá, es lo fossa dels meus pares y lo jardí ahont he trobat una roseta del cel

que a Tortosa va esclatar. En mos somnis de poeta mil voltes yo te he cantat cançons que vareig apendrer a la vora de la llár.

Aquell caliu de ma casa y aquells temps no tornarán puig les flors de nostra vida no son com les flors del camp; mes les cançons de la terra que son l' esprit popular, no moren perxó mateix, perque l' esprit no mor pas.

Catalunya, patria meua, ¡qué 'n ets d' hermosa y de gran!

Desde les vores del Ebro al bell cim de Montserrat se 'n puja ma fantasia com un águila capdal. Als peus de la Moreneta

(1) Se refiere el autor a una obra que con este título tiene en prensa y de la que tenemos las mejores referencias. (Nota de la Redacción.)

